

Bullettino

DELL'ISTITUTO STORICO ITALIANO
PER IL MEDIO EVO

114



ROMA

NELLA SEDE DELL'ISTITUTO
PALAZZO BORROMINI

2012

ISSN 1127 6096

Direzione: MASSIMO MIGLIO

Comitato scientifico: FRANÇOIS BOUGARD, FRANCO CARDINI, TOMMASO DI CARPEGNA, ERRICO CUOZZO, MARIA CONSIGLIA DE MATTEIS, GIACOMO FERRAÙ, SALVATORE FODALE, JAMES HANKINS, GIORGIO INGLESE, PAULINO IRADIEL, UMBERTO LONGO, ISA LORI SANFILIPPO, WERNER MALECZEK, GHERARDO ORTALLI, GIUSEPPE PETRALIA, GABRIELLA PICCINI, ANTONIO RIGON, GIUSEPPE SERGI, SALVATORE SETTIS, MARINO ZABBIA

Segretario: AMEDEO DE VINCENTIIS

A cura di ISA LORI SANFILIPPO *e* ANNA MARIA OLIVA

Impaginazione: SALVATORE SANSONE

Antonio Geraldini: dimensiones europeas de un humanista umbro

1. Introducción

En este año¹ conmemoramos el 520 aniversario de la muerte del poeta laureado Antonio Geraldini, uno de los representantes más importantes del humanismo italiano en la Península Ibérica del siglo XV². Sin embargo, no hay celebraciones oficiales en su ciudad de nacimiento Amelia. Aparentemente, Antonio Geraldini, al contrario de su hermano Alessandro, que fue el primer obispo residente del Nuevo Mundo, no está bien implantado en la memoria colectiva de la población de Umbría. Parece que está claro por qué: salió de su patria a la edad de 21 años y se puso al servicio de los reyes de Aragón. En este servicio, Antonio figura como secretario, consejero, cronista y embajador real, por ejemplo en sus embajadas a Italia o a Borgoña. Así, podemos decir que Antonio Geraldini trasciende fronteras geográficas no sólo en su obra poética neolatina, formada por modelos clásicos y valores del humanismo cristiano³: lo hace también al actuar como funcionario de los reyes de Aragón y, además, como abad comendatario en Sicilia. Nuestro poeta describe su orientación multinacional en un epigrama que él pospone a su «Carmen bucolicum»⁴:

¹ Agradezco a Dña. Gema Ramos Martínez (Alcalá de Henares) la revisión y corrección del texto castellano.

² Véase la biografía de Antonio Geraldini en M. Früh, *Antonio Geraldini († 1488). Leben, Dichtung und soziales Beziehungsnetz eines italienischen Humanisten am aragonesischen Königs Hof. Mit einer Edition seiner «Carmina ad Iohannam Aragonum»*, Münster 2005 (Geschichte und Kultur der Iberischen Welt, 2), pp. 8-71.

³ *Ibid.*, pp. 51-63.

⁴ W. P. Mustard, *The Eclogues of Antonio Geraldini*, Baltimore 1924 (Studies in the Renaissance Pastoral, 4), p. 11.

«Tres mihi dant nomen terrae, tres laudibus orno:
 Oenotriam, Hesperiam Trinacriamque plagas.
 Illa tulit, fovet haec retinendo, tertia pascit.
 Sic genius, sic ars, sic mihi fluxit honos.»

Estos tres lugares – Italia, España y Sicilia – sirven de residencia durante la corta vida de Antonio Geraldini, y los trataremos en dicho orden en la presente ponencia. A continuación seguiremos con una parte de Europa que tiene gran importancia para la fama póstuma de nuestro humanista: Europa central y septentrional, sobre todo los países germano-hablantes. Para finalizar, trataremos de determinar cual fue la dimensión real de la vida y obra de Antonio Geraldini.

2. *Las dimensiones de la vida de Antonio Geraldini*

2.1 *Italia («genius»): Amelia, Florencia, Roma*

Como ya hemos dicho, Antonio Geraldini, desde 1469 funcionario al servicio de los Reyes de Aragón, hunde sus raíces en la ciudad umbra de Amelia. Procede de una familia de diplomáticos y de preladados que formaba parte de la élite local⁵. Importan muchísimo la promoción de Antonio por su tío Angelo (1422-1486), gran diplomático y obispo curial⁶, y la relación estrecha con su hermano Alessandro (1455-1524)⁷, a quien establecerá nuestro poeta en la Península Ibérica a mediados de los años setenta del siglo XV. Con su tío Giovanni (m. 1488) y con su primo Agapito (m. 1515), Antonio mantiene contactos

⁵ Früh, *Antonio Geraldini († 1488)* cit., pp. 9-10.

⁶ *Ibid.*, pp. 142-145; J. Petersohn, *Ein Diplomat des Quattrocento. Angelo Geraldini (1422-1486)*, Tübingen 1985 (Bibliothek des Deutschen Historischen Instituts in Rom, 62); J. Petersohn, *Azioni di governo e missioni diplomatiche di Angelo Geraldini*, in *I Geraldini di Amelia nell'Europa del Rinascimento*. Atti del Convegno Storico Internazionale, Amelia, 21-22 novembre 2003, cur. T. de Angelis, Terni - Amelia 2004, pp. 19-24.

⁷ Früh, *Antonio Geraldini († 1488)* cit., pp. 136-141; J. Petersohn, *Amelia, Roma e Santo Domingo. Alessandro Geraldini e la sua famiglia alla luce di un convegno recente e di fonti contemporanee*, «Quellen und Forschungen aus italienischen Archiven und Bibliotheken», 76 (1996), pp. 253-273: 263-267. Véase ahora también C. González Vázquez, *Notas críticas a la edición del Itinerarium ad regiones sub aequinoctiali plaga constitutas Alexandri Geraldini*, «Silva», 4 (2005), pp. 39-50; González Vázquez, *Las Islas Canarias en el «Itinerarium ad regiones sub aequinoctiali plaga constitutas» de Alejandro Geraldini*, in *El huma-*

literarios durante sus actividades profesionales en la Corona de Aragón⁸. Durante una embajada en Italia (1485-1487), cultiva sus relaciones de parentesco con su cuñado Valerio, con Riccardo di Angelo, con Scipio di Pietro y con Angelo Antonio di Bartolomeo Geraldini. Por ejemplo, les da plenos poderes a ellos para que defendieran sus intereses durante su ausencia⁹. Su primo Domenico de Signalis, «anziano» de Amelia y muerto «ab intestato» ya en 1482, deja sus bienes a Antonio, su pariente próximo¹⁰. Entre las personas originarias de Umbría vinculadas a nuestro humanista, hay que indicar también al poeta Publio Francesco Laurelli, con quien mantiene una amistad a pesar de la distancia geográfica¹¹. Sin embargo, Amelia para Antonio Geraldini no sólo es la residencia de su familia: es también el lugar de su formación primera y fundamental, en la escuela del gramático Grifo de Amelia, a quien dedica nuestro humanista un epitafio poético¹². Estando al servicio de la Corona de Aragón, nuestro poeta no olvida su origen: celebra en sus poesías a la «urbs Amerina» y a los «lares ampli Amerini»¹³. Ve a la escuela de Grifo – y eso incluye al propio Antonio Geraldini – en la tradición de los «ueteres, quos tulit Umbria, uates», y alaba a Propercio, poeta clásico de origen umbro¹⁴. Y sus amigos catalanes conocen muy bien la procedencia de Antonio Geraldini: «[...] de illa urbe vocata Ameria, cuius ager optimos producit ficos et est in Umbria», escribe el archivero humanista Pere Miquel Carbonell¹⁵.

Son menos densos, pero robustos los vínculos de Antonio Geraldini con Florencia, ciudad donde realiza estudios clásicos al final de los años sesenta. No se interrumpen más tarde los contactos que él había entablado en aquella época¹⁶. Cuando nuestro humanista, durante su estancia italiana en 1485-1487, visita el antiguo lugar de sus estu-

nismo español, su proyección en América y Canarias en la época del Humanismo, cur. A. M^a. Martín Rodríguez - G. Santana Henríquez, Las Palmas de Gran Canaria 2006, pp. 301-326.

⁸ Früh, *Antonio Geraldini († 1488)* cit., pp. 145-150.

⁹ *Ibid.*, p. 150.

¹⁰ *Ibid.*, p. 40.

¹¹ *Ibid.*, pp. 151-152.

¹² *Ibid.*, pp. 10-11, 285-286.

¹³ *Ibid.*, p. 136.

¹⁴ *Ibid.*, pp. 177-178.

¹⁵ *Ibid.*, p. 119.

¹⁶ *Ibid.*, pp. 152-163.

dios, vuelve a tratar con sus amigos y conocidos de antaño, sobre todo con Gino Capponi (1423-1487) y Bartolomeo Scala (1430-1497). Además, él y su hermano Alessandro mantienen una amistad muy cordial con el poeta cristiano Ugolino Verino (1438-1516) y con su hijo Michele (1469-1487). Ugolino se muestra muy vinculado a Antonio por su concepto común de un humanismo cristiano en la forma de la poesía clásica. A parte de eso, Antonio Geraldini mantiene contactos menos intensos con el poeta Naldo Naldi. Sin duda alguna, nuestro poeta conoció el uso neolatino de la oda horaciana en el círculo florentino de los Medici en los años sesenta¹⁷. Con eso, podemos decir que su estancia de aprendizaje en Florencia tiene una influencia muy importante sobre sus actividades posteriores como «poeta lyricus» y «Flacci emulus»¹⁸.

En cuanto a la Ciudad Eterna, sabemos poco sobre contactos de Antonio Geraldini con humanistas romanos. En los años sesenta, escribe un *Sanctissimo domino nostro Paulo Secundo pontifici maximo liber carminum*, un libro de odas dirigido al papa Pablo II y al colegio de los cardenales, aparentemente sin éxito profesional¹⁹. Casi veinte años más tarde, nuestro poeta laureado y embajador de los Reyes Católicos, aunque sea introducido en el círculo del humanista Giulio Pomponio Leto (1427-1489) probablemente por su primo Agapito, no se muestra muy cercano de la Academia Pomponiana. Al contrario: el umbro convence al único erudito con el que tiene relaciones de amistad, Pedro Mártir de Anglería (1457-1526), de abandonar la Ciudad Eterna y de irse a la Península Ibérica²⁰.

Finalmente, Antonio Geraldini, amante de su patria y de su ciudad de nacimiento Amelia, se negó a volver a Italia. Durante su embajada en Italia en los años 1485-1487, en el culmen de su gloria, Antonio transfiere sus posesiones italianas a su hermano Alessandro. En lugar de una prebenda siciliana, acepta una canonjía en la Catedral de

¹⁷ *Ibid.*, p. 174.

¹⁸ M. Früh, *Funus et eulogium: Antonio Geraldinis Ode zum Tode König Johanns II. von Aragón*, in *Lateinische Lyrik der Frühen Neuzeit. Poetische Kleinformen zwischen Renaissance und Aufklärung*, edd. B. Czaplá - R. G. Czaplá - R. Seidel, Tübingen 2003 (Frühe Neuzeit, 77), pp. 11-33: 12; véase también F. Bausi, *Geraldini, Antonio*, in *Enciclopedia Oraziana*, III, Roma 1998, pp. 243-244.

¹⁹ Früh, *Antonio Geraldini († 1488)* cit., pp. 14, 54-55.

²⁰ *Ibid.*, pp. 69, 165-169.

Barcelona²¹. En el poema que se antepone a sus *Carmina ad Iohannam Aragonum* y que se dirige a Giulio Pomponio Leto, Antonio Geraldini justifica su decisión de no quedarse en Italia²²:

«Ad pulchras trahor occidentis oras,
 Quo uictoria passibus solutis
 Fertur, quo properat rotis citatis
 Gentes imperium regat quod omnes,
 Quo uertigine cum poli micantis
 Illapsu rapitur fauor secundo,
 Quo se proripit ore sors benigno.»

Así, podemos decir que para Antonio Geraldini, poeta umbro de pura cepa y formado en los estudios clásicos en su patria («illa tulit»), tiene más importancia el mundo ibérico, el cual le promete un futuro espléndido.

2.2 La Península Ibérica («ars»)

Y efectivamente, en la Corona de Aragón²³, nuestro humanista encontró condiciones tan favorables de vida y para componer poesías que rechazó una oferta de su tío Giovanni Geraldini para regresar a Italia. Nombrado secretario por el rey Juan II de Aragón y coronado como poeta laureado por los futuros Reyes Católicos Fernando e Isabel en 1469²⁴, Antonio Geraldini no sólo gozaba de buena reputación en la Corte, sino se integraba también rápidamente en el entorno sociocultural de sus colegas en la cancillería real, «el primer centre de l'humanisme llatí a Catalunya»²⁵. En la Barcelona de los años setenta, ciudad muy vinculada a Italia por razones económicas, Antonio Geraldini forma parte del círculo de amistad del archivero real Pere Miquel Carbonell (1434-1517) y del poeta neolatino Jeroni Pau (m. 1497),

²¹ *Ibid.*, pp. 44-47.

²² *Ibid.*, p. 68.

²³ Véase también M. Früh, *Antonio Geraldini en el mundo catalano-aragonés de su época: resultados de una tesis doctoral*, in *I Geraldini di Amelia* cit., pp. 65-69.

²⁴ Früh, *Antonio Geraldini († 1488)* cit., pp. 18-19.

²⁵ J. Rubió, *Sobre Sal.lusti a la cancelleria catalana del segle XV*, in Rubió, *Humanisme i Renaixement*, Barcelona 1990 (Biblioteca Abat Oliba, 86), pp. 271-295: 294.

ya estudiado por Mariàngela Vilallonga²⁶. Se nota claramente que «micer Antoni Geraldino» (así le llaman las fuentes contemporáneas)²⁷, así como el apulio Francesco Vitale de Noya (m. 1492)²⁸, está favorecido por la 'italofilia' de sus colegas que aprecian la competencia de los italianos en asuntos humanísticos. Por ejemplo, en una ocasión Pere Miquel Carbonell confió en ambos italianos para valorar unos libros que el archivero regaló al secretario aragonés Gaspar de Ariño²⁹. Además, parece que Antonio Geraldini había traído unos libros suyos desde Italia, lo que queda patente en un documento del año 1478. Se trata de códices manuscritos de Cicerón (*De officiis*, *Laelius de amicitia*, *Cato maior de senectute*) y de Flavio Biondo (*De Roma instaurata*) así como de incunables de Cicerón (*Epistulae ad Brutum*) y de Suetonio (*Vita Caesarum*)³⁰.

En la documentación archivística, se puede observar la integración paulatina del poeta en la vida barcelonesa: como secretario de la cancellería real, Antonio Geraldini, humanista formado en estudios clásicos, se dedica predominantemente a la redacción de cartas latinas. Pero desde 1474 también aparecen documentos suyos escritos en catalán y desde 1477 en castellano³¹. Además, es muy probable que nuestro poeta hiciera uso de la lengua catalana cuando trataba con los ciudadanos de Barcelona. Entre estos, se encuentran sus dos notarios Narcís Guerau Gili y Dalmau Ginebret así como los mercaderes y banqueros que apoyan a Geraldini en las preparaciones de su embajada a Sicilia en 1478³². Aparte de eso, Antonio Geraldini, atento observador de la vida intelectual de su época, también estudia la literatura en lengua vulgar, y rechaza, en una oda neolatina (*carm. ad Ioh. 1,2*), las profecías contemporáneas en torno al rey Fernando el Católico³³. Además, no

²⁶ M. Vilallonga, *Jeroni Pau: Obres*, I, Barcelona 1986 (Autors Catalans Antics, 2), pp. 74-95.

²⁷ Früh, *Antonio Geraldini († 1488)* cit., p. 25.

²⁸ *Ibid.*, pp. 108-112, véase también R. Madrid Souto - Ó. Perea Rodríguez, *Francisco Vidal de Noya, obispo de Cefalú: clérigo, humanista y poeta al servicio del Rey Católico*, in *El món urbà a la Corona d'Aragó del 1137 als Decrets de Nova Planta*. XVIII Congrés d'Història de la Corona d'Aragó, Barcelona - Lleida, 7-12 de setembre del 2000, II, Barcelona 2003, pp. 745-767.

²⁹ Früh, *Antonio Geraldini († 1488)* cit., p. 119.

³⁰ *Ibid.*, p. 33.

³¹ *Ibid.*, pp. 25, 28.

³² *Ibid.*, pp. 24-25, 30-34, 125-128.

³³ V. M. Früh, *Profecía y realidad: una oda de Antonio Geraldini al rey Fernando el*

hay que olvidar que es en la Corona de Aragón donde nace la mayor parte de la obra literaria de nuestro poeta.

Por todo esto, no es extraño ver que Antonio Geraldini, en su discurso de obediencia ante el papa Inocencio VIII en 1486, se presenta como hombre de educación ibérica: «Ego licet natione sim Italus, tamen Hispanus sum educatione»³⁴.

2.3. *Sicilia («bonos»)*

En cuanto a sus vínculos sicilianos, nuestro humanista umbro los debe a su actividad profesional en la Corona de Aragón. Probablemente en 1474, el rey Juan II de Aragón nombró a Antonio Geraldini abad comendatario del monasterio basiliano Santa Maria di Gala³⁵. Y en 1481, su hijo Fernando el Católico presentó a nuestro poeta como abad comendatario de S. Angelo de Brolo³⁶. No sabemos nada sobre las actividades de Antonio Geraldini en este último monasterio. Sin embargo, hay dos odas sobre su vinculación con Santa Maria di Gala («Ad Galam cenobium in persona coniugis, quod moestus sit: se tam diu abesse ab ea, cui amoris et meritorum vicissitudine arctissime coniungatur»³⁷) y sobre una caza que realizó allí, aparentemente en el año 1478 («Ad Alexandrum Geraldinum fratrem de laetissima apud Galam coenobium uenatione et summa uenandi uoluptate»³⁸). En ellas, el poeta describe sus empresas cinegéticas, agrícolas, literarias y educativas en Sicilia. Aparte de eso, nuestro humanista se dedica al estudio de la lengua griega³⁹. Por lo tanto, no es extraño ver que su discípulo más importante en la Península Ibérica, el escribano real Jaime Ximénez de Muriello, mantuvo más tarde correspondencia en lengua griega con Constantino Láscaris (1434-1501), humanista de origen bizantino⁴⁰.

Católico, in *De litteris Neolatinis in America Meridionali, Portugallia, Hispania, Italia cultis*, cur. D. Briesemeister - A. Schönberger, Frankfurt am Main 2002 (Bibliotheca Romanica et Latina, 1), pp. 47-67.

³⁴ Früh, *Antonio Geraldini († 1488)* cit., p. 66.

³⁵ *Ibid.*, p. 25.

³⁶ *Ibid.*, pp. 39-40.

³⁷ *Ibid.*, pp. 241-244.

³⁸ *Ibid.*, pp. 244-247.

³⁹ *Ibid.*, p. 36.

⁴⁰ *Ibid.*, p. 115; T. Martínez Manzano, *Konstantin Laskaris (1434-1501): Humanist, Philologe, Lebrer, Kopist*, Hamburg 1991 (Meletemata, 4), pp. 231-232.

En el *Epodon liber* de Antonio Geraldini, encontramos un himno en estrofa sáfica dedicado a Santa Ágata, patrona de la ciudad siciliana de Catania⁴¹. Con todo, no hay que olvidar que los «honores» que nuestro humanista recibió en Sicilia sirven para contentar necesidades económicas. Eso queda patente cuando Geraldini da plenos poderes a amigos y conocidos suyos, al viajar estos a Sicilia, para recaudar los ingresos de sus prebendas⁴².

Con este radio de acción – Italia, España y Sicilia – durante su vida, Antonio Geraldini se muestra sobre todo como hombre mediterráneo. Examinando la divulgación de su obra en la posteridad, nos acercamos a la Europa central y septentrional.

3. *La posteridad de Antonio Geraldini*

Hablar sobre la posteridad de Antonio Geraldini, es hablar sobre su *Carmen bucolicum*, que en doce églogas presenta varias escenas del Nuevo Testamento. Este libro fue escrito en 1484 «non una, sed duabus manibus»⁴³ e impreso en Roma en 1486 «cura auctoris»⁴⁴. Ninguna otra obra del humanista umbro tuvo una influencia tan grande en la literatura neolatina. Es sintomático que este libro no fuera reimpresso en Italia: en su patria, Antonio Geraldini no tuvo fama póstuma. Aparentemente, su obra no pudo imponerse ante el gran número de poesías neolatinas de alta calidad⁴⁵. En cambio, hay una reimpresión salmantina en 1505, realizada por el arzobispo de Santiago de Compostela Alfonso de Fonseca (m. 1512) por sugerencia del humanista portugués

⁴¹ M. Früh, *El Epodon liber de Antonio Geraldini*, in *El cardenal Margarit i l'Europa quatrecentista*. Actes del Simposi Internacional, Universitat de Girona, 14-17 de novembre de 2006, cur. M. Vilallonga – E. Miralles – D. Prats, Roma 2008 (Hispania Antiqua, Serie Historica, 4), pp. 193-203: 199.

⁴² Früh, *Antonio Geraldini († 1488)* cit., pp. 26, 30, 40.

⁴³ Es lo que dice Antonio Geraldini en una carta al arzobispo de Santiago de Compostela Alfonso de Fonseca del año 1484; Madrid, Biblioteca Nacional de España, I 979 (1).

⁴⁴ P. Farenga, *Le edizioni di Eucario Silber*, in *Roma di fronte all'Europa al tempo di Alessandro VI*. Atti del convegno (Città del Vaticano – Roma, 1-4 dicembre 1999), cur. M. Chiabò – S. Maddalo – M. Miglio – A. M. Oliva, Roma 2001 (Pubblicazioni degli Archivi di Stato. Saggi, 68), pp. 409-439: 416.

⁴⁵ Früh, *Antonio Geraldini († 1488)* cit., p. 334.

Arias Barbosa⁴⁶. En nuestros días, los investigadores Marcial José Bayo y Julio Alonso Asenjo subrayan la importancia del *Carmen bucolicum* para la literatura bucólica peninsular del siglo XVI⁴⁷. Dejando de lado una edición en Deventer (1508)⁴⁸, la mayor parte de las reimpresiones de las églogas de Antonio Geraldini se realizó en los países de lengua alemana: una en Pforzheim (1507), tres en Leipzig (una en 1511 y dos en 1517), dos en Erfurt (1512, 1597), una en Viena (1513), una en Colonia (1520) y dos en Basilea (1544, 1546)⁴⁹. Sabemos que en la Universidad de Erfurt, se empleó la impresión de 1512 para el uso de los estudiantes⁵⁰.

Falta aún un estudio detenido sobre la recepción de la poesía geraldiniana en la época del Renacimiento. Según la filóloga alemana Sigrun Leistriz, la lectura del *Carmen bucolicum* ocurre en el contexto de la Contrarreforma Católica del siglo XVI⁵¹. Pero también algunos protagonistas de la Reforma Protestante, antes o después de sus conversiones, estudiaron las églogas de Antonio Geraldini. Así, Johannes Bugenhagen (1485-1558), el futuro reformador de Pomerania, enseña el *Carmen bucolicum*, siguiendo un comentario del humanista Johannes Murellius, a sus alumnos en Treptow del Rega⁵². Y el poeta alemán Martin Rheder no se arredra de cometer plagio, presentando como obra suya una versión ‘descatolizada’ de la égloga XII de Antonio Geraldini al consejo municipal protestante de Wernigerode⁵³. En el siglo XVII, bajo la influencia del *Carmen bucolicum*, el luterano danés Erik Eriksen Pon-

⁴⁶ F. J. Norton, *La imprenta en España 1501-1520. Edición anotada, con un nuevo «Índice de libros impresos en España, 1501-1520»*, cur. J. M. Abad, Madrid 1997, p. 269. Véase también arriba, nota 43.

⁴⁷ M. J. Bayo, *Virgilio y la pastoral española del Renacimiento (1480-1550)*, Madrid 1970², pp. 12, 18; J. Alonso Asenjo, *Optimates latificare: la Egloga in Nativitate Christi de Joan Baptista Anyés o Agnesio*, «Críticón», 66-67 (1996), pp. 307-368: 314-316, 327-330, 344-345, 355, 362.

⁴⁸ *Nederlandsche Bibliographie van 1500 tot 1540*, I, cur. W. Nijhoff – M. E. Kronenberg, s’Gravenhage 1923, p. 353.

⁴⁹ Früh, *Antonio Geraldini († 1488)* cit., p. 53; S. Leistriz, *Das «Carmen Bucolicum» des Antonio Geraldini. Einleitung, Edition, Übersetzung, Analyse ausgewählter Eklogen*, Trier 2004 (Bochumer Altertumswissenschaftliches Colloquium, 61), pp. 34-42.

⁵⁰ J. Leonhardt, *Exegetische Vorlesungen in Erfurt 1500-1520*, in *Humanismus in Erfurt*, cur. G. Huber-Rebenich – W. Ludwig, Rudolstadt 2002 (Acta Academiae Scientiarum, 7), pp. 91-109: 95, 99; véase también Bayo, *Virgilio* cit., p. 17.

⁵¹ Leistriz, *Das «Carmen Bucolicum»* cit., pp. 246-247.

⁵² O. Vogt, *Dr. Johannes Bugenhagens Briefwechsel*, cur. E. Wolgast – H. Volz, Hildesheim 1966, pp. 2, 7.

⁵³ W. L. Grant, *Neo-Latin Literature and the Pastoral*, Chapel Hill 1965, pp. 278-279; Leistriz, *Das «Carmen Bucolicum»* cit., pp. 271-276.

toppidan (1616-1678), más tarde obispo de Trondheim, escribe sus *Bucolica sacra* (1643)⁵⁴. Es normal que las ediciones del *Carmen bucolicum* se encuentren en las grandes bibliotecas alemanas, como en la biblioteca ducal de Wolfenbüttel. Allí, el «subconector» protestante Johann Arnold Ballenstedt (1705-1788) saca este libro el 30 de setiembre de 1740 para estudiarlo⁵⁵.

Concluyendo, podemos decir que Antonio Geraldini, después de su muerte, no sólo trasciende fronteras geográficas, sino también confesionales.

4. Conclusión

Hemos visto que Antonio Geraldini es un humanista que se forja en gran parte gracias a su empleo en la Corona de Aragón, que, más allá del servicio real, le deja tiempo para consagrarse a la poesía – un hecho subrayado por Antonio Geraldini en sus odas a Juana de Aragón⁵⁶ – y que le provee de prebendas sicilianas, las cuales sirven de «sedes stabiles» para él⁵⁷. En contraposición a Antonio Geraldini, y a su forma de vida, encontramos a su primo Agapito⁵⁸, también poeta y diplomático (celebrado en nuestros días por el escritor inglés William Somerset Maugham en su novela *Then and now*), quien a su vez se vincula a César Borgia, haciendo carrera a su servicio pero igualmente cayendo con él. Así, Agapito Geraldini se limitó a su patria, durante toda su vida y también en su fama póstuma. Sin embargo, Antonio Geraldini se muestra como un hombre de dimensiones europeas en su obra, en su vida y en su fama póstuma.

(Hauptstaatsarchiv Düsseldorf)

MARTIN FRÜH

⁵⁴ J. Ijsewijn – D. Sacré, *Companion to Neo-Latin Studies*, Part II: *Literary, Linguistic, Philological and Editorial Questions*, 2a. edición revisada, Leuven 1998 (Supplementa Humanistica Lovaniensia, 14), p. 63; Früh, *Antonio Geraldini († 1488)* cit., p. 54 nota 435.

⁵⁵ M. Raabe, *Leser und Lektüre im 18. Jahrhundert. Die Ausleihbücher der Herzog August Bibliothek Wolfenbüttel 1714-1799*, I, München 1989, p. 11.

⁵⁶ Früh, *Antonio Geraldini († 1488)* cit., p. 65.

⁵⁷ *Ibid.*, p. 66.

⁵⁸ *Ibid.*, pp. 65, 147-150.